

## Europa y los retos del desarrollo

PAUL ORTEGA  
DIRECTOR DE PROGRAMAS DE INNOBASQUE

El contexto actual de este otoño de 2011 en Europa es el de toda una región atemorizada por la crisis económica. Los ciudadanos europeos siguen expectantes pero con desconfianza a la actuación de los responsables políticos europeos, especialmente respecto a las medidas de rescate a Grecia, el eslabón más débil y pesado de la 'cordada' europea, que amenaza con arrastrar al resto. El ambiente social generalizado es de inseguridad y miedo al futuro, cada jornada gran parte de la población anda pendiente del comportamiento de las Bolsas de valores o los tipos de interés y es muy consciente de que la moneda única está amenazada y varios de los países de la zona euro están siendo sometidos a un fuerte ataque especulativo.

¿En esta situación inquietante, en que la única y absoluta prioridad es la crisis económica, puede seguir habiendo espacio para la solidaridad con los países pobres? ¿En medio de este clima de alarma por nuestros problemas internos, tiene aún sentido seguir apostando en Europa por la cooperación al desarrollo hacia otros países?

Once años después de la Cumbre del Milenio en la que se adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio por las Naciones Unidas, en un escenario absolutamente diferente, con una nueva geopolítica y geoeconomía mundial con nuevos actores, se hace necesario tanto un análisis sosegado sobre el grado de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a fecha de hoy y de su proyección al 2015, como una actualización de la agenda del desarrollo, las políticas de cooperación y las reglas de comercio internacional. Es clave también una identificación y reconocimiento de los obstáculos y dificultades que sufren los países pobres para abordar su propio desarrollo y propiciar que las propias sociedades puedan ser de verdad los sujetos activos de su avance.

A la vez que seguimos potenciando lo que funciona bien en cooperación al desarrollo (el trabajo de las instituciones, agencias y ONGs -tanto locales y nacionales como regionales e internacionales- que lo hacen bien y que activan las imprescindibles corrientes de solidaridad a todos los niveles), ¿no deberíamos permitir y propiciar más decididamente que los países pobres puedan adoptar una estrategia múltiple de desarrollo económico?

Si para los «países ricos», además del papel clave de la sociedad civil, la educación y la cultura, sus apuestas de crecimiento pasan por consolidar la gobernanza democrática y unas instituciones fuertes (efica-



© JESUS FERRERO

ces y transparentes garantes del Estado de bienestar) y por afrontar profundas transformaciones internas, a través de la innovación, la cultura del emprendizaje, la promoción de una economía basada en el conocimiento y en la apertura al exterior, ¿acaso no son precisamente también estos los factores clave que deben sustentar las estrategias de desarrollo de los «países pobres»?

Es verdad que en estos últimos años ha habido una notable reducción de la pobreza en el mundo, pero paradójicamente aumentan las desigualdades, tanto a nivel mundial como dentro de muchos países. Y todavía una gran parte de la humanidad vive a espaldas del progreso y no tiene acceso a un mínimo de desarrollo que le permitiría llevar una vida digna. ¿Es posible abordar en serio este desafío básico?

Más bien existe el riesgo real de que, por la crisis económica, paulatinamente la cooperación al desa-

rollo empiece a desaparecer de las agendas políticas y de los presupuestos anuales de las administraciones públicas y que por inercia, casi sin hacer ruido, haga mutis por el foro.

Los retos del desarrollo siguen estando ahí y el clima de incertidumbres nos azota, sin duda. Pero, pese a todo, a la crisis, a los miedos, al riesgo de xenofobia y tantos problemas, Europa debe apostar de nuevo y de forma renovada por su propio modelo que le ha caracterizado hasta ahora y le ha dado sentido y prestigio: el del Estado de bienestar, de sociedades inclusivas y democráticas. Europa debe reforzar hacia dentro estos valores y modelo y, a la vez, debe responsabilizarse de seguir transfiriéndolo al resto del mundo, a través de una actualizada e innovadora cooperación al desarrollo situada en el actual contexto internacional. ¿No tendría Europa, junto con el resto de los países, que plantearse algún nuevo sistema de gobernanza para las cuestiones de desarrollo?

Los próximos días 17 y 18 de noviembre, el Instituto de Democratas Europeas y Sabino Arana Fundazioa, organizan en Bilbao el seminario sobre 'Europa y los retos del desarrollo: Más allá de los Objetivos de Desarrollo del Milenio' para abordar de frente estas cuestiones y dar claves, a través de un paquete de propuestas, para que Europa no sólo no renuncie ni abandone sus compromisos con el desarrollo a nivel global, sino que sea capaz de impulsar una agenda al desarrollo más allá del horizonte 2015 y de estos Objetivos de Desarrollo del Milenio.

### ANTÓN



## CARTAS AL DIRECTOR

### Energúmenos de bidegorri

En el bidegorri que une Barakaldo a la playa de La Arena y Muskiz se suelen encontrar, al menos, dos tipos de energúmenos. Uno de ellos es el que lleva a su perro suelto, que a requerimiento educado mío para que lo amarrase, me contestó: «A vosotros habría que amarraros».

Esta frase, que a primera vista, parece incoherente y salida de contexto, quizás tenga un poco de razón, si se le aplica a ciertos energúmenos ciclistas que, ante situaciones de coincidencia con niños que circulan en su bici con cierta inseguridad, les adelantan o se cruzan con ellos a unas velocidades que entrañan un gran peligro, en el caso que el niño no controle bien su máquina. Este tipo de energúmeno se tenía que dar cuenta de que el bidegorri no es una pista de competición, sino de esparcimiento para todos, incluidos los niños. :: GONZALO ELORZA URRETA. SESTAO-BIZKAIA

### Bipartidismo sucio

Hay, incluso en la prensa, quienes quieren descalificar a los que se quejan del bipartidismo en política y en el fútbol, porque ellos, dicen, «no hacen nada»: «Si usted llena los estadios o las urnas, tocará a más, si no... a curárselo».

Pero en fútbol, desde luego, también hay muchas trampas, 'deportivas' y económicas. Y muchas más aún en política, donde las trampas son ya oficiales y descaradas, y el juego sucio, normal. Los dos partidos mayores han pactado tirar la escalera tras subir ellos: disminuir el período de campaña electoral, dificultar la inscripción de nuevos partidos, han creado un reglamento que hace que ellos necesiten cinco y hasta diez veces menos votos para obtener un diputado, etcétera.

Esos defensores del bipartidismo ¿ignoran todo eso - a pesar de tantas protestas al respecto, como las del 15M - o intentan ocultar el juego sucio que tanto favorece a sus colores?

Diego Mas Mas. MADRID

### Los recortes lo empeoran

Algunas noticias coinciden mostrando relaciones sugerentes. El multimillonario Bill Gates opina que los ricos pueden pagar más impuestos el mismo día que conocemos que, este trimestre, la economía española se ha estancado. En un clima de crisis, el sector privado invierte lo mínimo y, si el sector público recorta para poder devolver la deuda y que no lo califiquen negativamente, entonces se camina inexorablemente hacia algo peor que es la post-ración de la economía real.

Aparte de que aún costará más pagar las deudas, lo grave es que, una vez deprimida la economía, costará mucho reflotarla y por el camino provocará mucho sufrimiento a las clases medias y bajas. En una situación de crisis global, el único que puede reactivar la economía es el gasto público.

De modo que, aparte de recortar gastos superfluos (gasto militar, exceso de gasto policial y de escoltas, eliminar el Senado y las diputaciones, reducciones de sueldos y dietas sobredimensionadas a políticos y embajadores...), hay que mantener o aumentar la inversión en sanidad, educación, servicios sociales... y sobre todo apostar por la economía social y productiva (cooperativas, pequeñas empresas...). Esto costaría dinero, pero sería la manera más rápida y con menos daño social para salir de la crisis. Y ese dinero ¿de dónde puede salir? Bill Gates, Warren Buffet y 16 grandes empresas francesas sorprenden indicando el camino: subir los impuestos a los más ricos, que se han beneficiado mucho y les ha llegado la hora de contribuir más. Y es que, en períodos de vacas gordas y gracias a su influencia, se les han reducido los impuestos a cotas que nada tienen que ver con la progresividad fiscal.

Por mucho que a la derecha le interese presentar los recortes como inevitables, hay alternativas más justas y eficaces que nos ahorrarían los millones de víctimas que causará la travesía por el desierto. Digamos a los políticos que si no se atreven a poner el interés de la mayoría por delante de los sectores más poderosos, entonces el sentimiento de que no nos representan aumentará imparablemente.

Jordi Oriola y Folch. BARCELONA